

Un día en Tebas, a orillas del Nilo, el río de la vida



Egipto conserva un cierto halo de magia y misterio. La expectación por ver las magníficas obras arquitectónicas de **Egipto** no decrece en el viajero pese a que vivamos un siglo donde la información y el transporte permite admirar cualquier monumento y paisaje desde nuestra propia casa, y llegar a los lugares más recónditos e inaccesibles en unas horas.

Nada comparable a rozar con las yemas de los dedos las piedras milenarias del **Templo de Luxor**, sentir la hermosa desolación del

desierto del Sahara

en un amanecer camino de

Abu Simbel

o sumergirnos en la multitud por las estrechas callejuelas del animado zoco de

Khahn-El-Khalil

i en

El Cairo

Llego a **Luxor** la noche de un caluroso día de finales de junio. La calima del Sahara sobrevuela el aeropuerto e impide ver esta mítica ciudad desde el cielo. Salgo del aire acondicionado que proporciona el avión para recibir el caluroso abrazo de 32^º centígrados de bienvenida de la antigua **Tebas**. Su moderno y coqueto aeropuerto sirve de momentáneo refresco. Voy camino del Luxor Resort donde pasaré mi primera noche en tierra de faraones: sorprenden las decenas de controles policiales y del ejército que atravesamos en los diez kilómetros que nos separan de nuestro primer alojamiento. Desde la desgraciada matanza de turistas y guías del Valle de los Reyes del año 1997 el Gobierno egipcio movilizó millones de efectivos para garantizar la seguridad de los turistas (una de sus grandes fuentes de ingresos junto al algodón y el petróleo).

Luxor (El Uqsur), plural de palacios en árabe, ronda las 500.000 almas y ocupa parte de la antigua Tebas, capital del Imperio Moderno faraónico. Aquella que el gran rapsoda Homero llamara `Tebas la de las cien puertas`. Vivió su máximo esplendor de las dinastías XVII a la XXI y fue Amenemhat I quien la convirtió en una gran ciudad hacia el 2000 a. C.

Situado junto a la margen derecha del Nilo, el hotel satisface las exigencias del viajero por su hermosa panorámica del Río de la Vida, amén de sus cuidados bungalows con todas las comodidades que un turista pueda desear: aire acondicionado, baño completo, televisión por satélite, mini bar... y todo ello rodeado de la vegetación y fauna naturales del Nilo. Evidentemente no es para sentirse Livingstone.

Templo de Karnak

Me duermo tarde, excitado por el viaje, a pesar de que la mañana siguiente madrugaré para evitar las horas más sofocantes del día. A las seis a.m. viajo en autobús hasta el pasado: 2.000 años a. C. **Templo de Karnak**. Estamos en Tebas Este, en la margen derecha del Nilo, y 670 kilómetros al sur de la megapolis que es El Cairo.

Viaje a Egipto

Escrito por Pascual Hernández/Fotos: Oficina de Turismo de Egipto y Viajeroshoj



El templo de Luxor es uno de los templos más importantes del Egipto antiguo. Fue construido por el faraón Ramsés II y se dedicó al dios Amón. El templo está situado en la orilla occidental del río Nilo, en la ciudad de Luxor. El templo de Luxor es uno de los templos más grandes del mundo antiguo y es uno de los templos más bien conservados. El templo de Luxor es uno de los templos más importantes del Egipto antiguo y es uno de los templos más grandes del mundo antiguo.

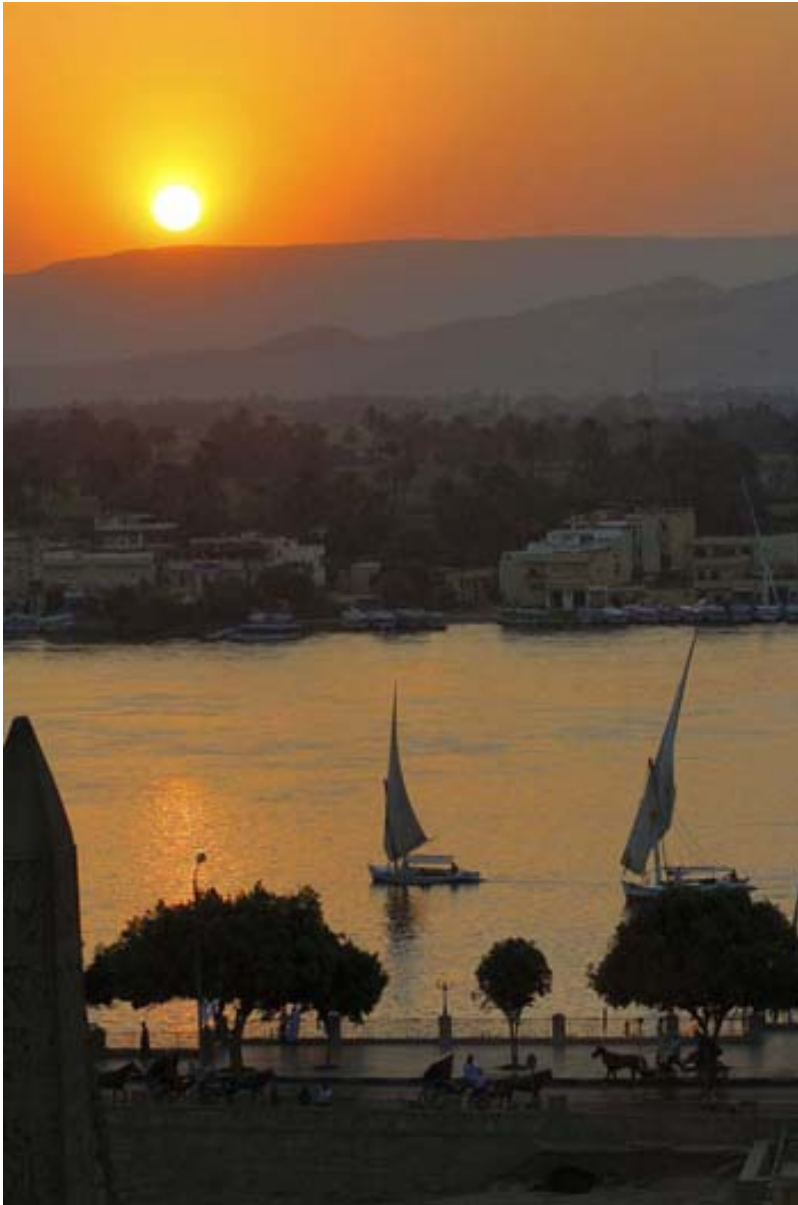
Templo de Luxor

A apenas dos kilómetros y medio de Karnak se encuentra el **Templo de Luxor**, construido por

Viaje a Egipto

Escrito por Pascual Hernández/Fotos: Oficina de Turismo de Egipto y Viajeroshoj

dos faraones: Amenhotep III y Ramsés II. Aquí se deja sentir la gran fuerza espiritual que en su día concentró. Paseo entre sus piedras milenarias y percibo esa poderosa energía que uno siente cuando se encuentra entre las paredes de un recinto sagrado. Menos mastodónico que Karnak pero sobriamente hermoso.



En su día ambos templos estaban comunicados por una gran avenida de esfinges. En esta excelsa construcción dejó su sello el gran maestro de obras **Amenhotep**, que fue la gran figura arquitectónica de la época. Por aquí caminó también el mítico

Tutankamon

(del que en El Cairo me quedaré fascinado ante su maravillosa máscara y del resto de enseres

de oro que descubrió Howard Carter en 1922 en su tumba del Valle de los Reyes) y el no menos legendario

Alejandro Magno

quien hizo breves retoques en el templo. Pocas veces el ser humano ha estado más próximo a la perfección arquitectónica.

El Valle de los Reyes

Es ya mediodía, el termómetro roza los 45º centígrados y la prudencia aconseja buscar resguardo a la sombra pese a mi inseparable sombrero de panamá. En estas seis horas de visita he bebido un litro de agua. Es imprescindible llevar siempre encima una botella de al menos medio litro para aliviar la sed y mantener el cuerpo hidratado.

El autobús nos conduce ahora hasta la ribera del Nilo donde nos espera el barco *Style Nile* en el que realizaremos un

crucero de cuatro días por el Río de la Vida

. Existen alrededor de 350 de estos barcos recorriendo día y noche el Nilo desde El Cairo a Abu Simbel. Desde la cubierta se hace evidente el contraste de este pequeño oasis de lujo con las casas de adobe de la ribera y sus tenderetes con chilabas, kurtas, pañuelos, babuchas... Tras almorzar y descansar unos minutos en el camarote provisto de televisión, ducha y gran ventanal panorámico, nos espera la visita al legendario

Valle de los Reye

s. Cientos de películas se agolpan en mi retina pero la realidad es apabullante.



Hipógeo de Hatsepsut

De nuevo en el autobús nos dirigimos al hipogeo que ofrece el exterior más sobresaliente: el de la reina-faraón **Hatsepsut** en **Dair al-Bahari**. Allí, en plena cordillera líbica, los antiguos egipcios excavaron la roca para construir un espectacular templo de varias alturas que se confunde con la montaña. El hecho de que ocupe un lugar tan destacado en el Valle de los Reyes se debió a que Hatsepsut era hija de Tutmosis I y esposa de Tutmosis II, y a la muerte de éste ella ocupó la regencia para más tarde llegar a convertirse en faraón de 1498 a 1483 a. C.

Viaje a Egipto

Escrito por Pascual Hernández/Fotos: Oficina de Turismo de Egipto y Viajeroshoj



~~El templo de Isis en Filas, Egipto, es un ejemplo de la arquitectura egipcia clásica. El templo está situado en una isla rodeada por el lago Nilo y es uno de los mejores ejemplos de la arquitectura egipcia clásica. El templo está rodeado por un muro de muros y tiene una gran rampa que conduce a la entrada principal. El templo está rodeado por un muro de muros y tiene una gran rampa que conduce a la entrada principal.~~